



El Yo [sujeto] en el timeline [Redes Sociales]

The Ego [subject] in the timeline [Social Networks]

O que Ego [individuo] na timeline [Redes Sociais]

Edgar Villegas Iriarte
villegas_edgar@yahoo.com

Edgar Villegas Iriarte¹
villegas_edgar@yahoo.com

1 Comunicador Social de la Pontificia Universidad Javeriana, Docente en la Universidad del Magdalena y doctorando en Ciencias Sociales, Universidad Pontificia Bolivariana.

Fecha de recepción: 17 de octubre de 2013 / Fecha de aprobación: 8 de noviembre de 2013

El Yo [sujeto] en el timeline [Redes Sociales]

Resumen

El presente es un artículo de reflexión que busca establecer algunos elementos de la construcción de identidad a través de las redes sociales, desde una mirada orientada por algunos fundamentos del psicoanálisis; sin ser una deliberación desde esta área del conocimiento, pretende observar no sólo en la teoría, sino en algunos casos específicos, ese ejercicio de configuración del Yo (sujeto), visto en casos propios de las redes sociales.

Palabras clave: *Internet, sujeto, línea de tiempo, redes sociales, fotografía digital, bulos, construcción de conocimiento.*

The Ego [subject] in the timeline [Social Networks]

Summary

This article is a reflection that seeks to establish some elements of the construction of identity through social networks, from an oriented by some fundamentals of psychoanalysis, without being a reflection from this area of knowledge. It aims to observe not only in theory but in some cases that exercise specific configuration I (subject) seen in some cases own social network.

Keywords: *Internet, Subject, Timeline, Social Networking, Digital Photography, Hoaxes, Knowledge Building.*

O que Ego [individuo] na timeline [Redes Sociais]

Resumo

Este artigo é uma reflexão que busca estabelecer alguns elementos de construção da identidade através das redes sociais, a partir de uma orientação por parte de alguns fundamentos da psicanálise, sem ser uma reflexão a partir desta área do conhecimento. Destina-se a observar, não só em teoria, mas em alguns casos que exercem configuração específica que eu (sujeito) visto em alguns casos própria rede social.

Palavras-chave: *Internet, assunto, Timeline, Redes Sociais, Fotografia Digital, Hoaxes, Construção do Conhecimento.*

A manera de introducción

Hasta hace algunas décadas, justo antes de la explosión de las tecnologías convergentes, los sujetos se definían por una forma de ver la historia a través de la línea de tiempo, basada en la memoria del individuo y en la narrativa a su alrededor (familiares, amigos, personas cercanas). La constitución de ese sujeto se apoyaba en objetos de identificación como fotografías y objetos que se cargaban de significado con los usos que se hacía de los mismos. Al ver a esto es necesario comprender que “la identificación es conocida en el psicoanálisis como la manifestación más temprana de un enlace afectivo a otra persona” (Freud, 1955, p. 99), para este caso, a través de objetos que sirven de manera simbólica para ese proceso de identificación.

Desde la emergencia de la denominada Web 2.0 y, con ella, de la apropiación por parte de las personas de las denominadas redes sociales, la constitución de esos sujetos se hace a partir de sus líneas de tiempo (Timeline). El principio de esta metáfora ha sido aprovechado por prácticamente todas las redes sociales como eje de la presentación de la información. Pero más allá de la lógica básica de la línea de tiempo, vale la pena destacar que: “la Web 2.0 impulsa un nuevo paradigma creativo, además de favorecer movimientos sociales no institucionalizados que proponen cambios de valores o estructuras, generando ecosistemas, comunidades de creatividad e innovación” (Brisset, 2011, p. 2). El cambio de identificación del sujeto hacia la aparición en el (los) timeline(s), es el que lleva a plantear que esas comunidades de las que habla Brisset, están fundamentadas en nuevas formas de constitución de la subjetividad.

Pero esta presentación no es un simple elemento de configuración técnica de las interfaces. Sino un espacio donde se éstas se

van creando a partir de los usos y de las “tácticas” que propone Certeau (1996), donde se busca comprender a “un sujeto que actúa de manera autónoma a las direcciones que le pueden ser impuestas” (Gómez Mont, 2010, p. 9). Entonces, es fundamental comprender que “la expresión y la creatividad simbólica no son añadidos lujosos de la vida moderna” (Lull, 2008, p. 22), son formas de proyectar y constituir el sujeto que, incluso a partir de “estrategias” (Certeau, 1996), planteadas desde los productores de sentido (ciencia, tecnología, medios de comunicación, etc.), pueden generar expresiones independientes y propias de sentido que trascienden las clásicas fronteras de la modernidad.

Justamente esa modernidad, ante la aparición de los grandes medios masivos de comunicación, desarrolló una mirada de recelo frente a la capacidad de manipulación de los mismos, y los estudios en torno a éstos se fortalecieron con las orientaciones funcionalistas y, posteriormente, con las de corte estructural funcionalista (Galindo, 2012). Dicha orientación se ha visto revaluada, ya que: “los miedos y las fantasías que suscitó en especialistas, educadores y políticos el uso manipulativo de los medios, y los riesgos de tender hacia la pasividad frente a la pantalla de la televisión, se diluyen ante el nuevo escenario social y mediático” (Vizer, 2011, p. 25). Este nuevo escenario está marcado por la participación del sujeto en la construcción de esas nuevas expresiones planteadas previamente. Construcción que se realiza a través de la irrupción en la línea de tiempo que narra los acontecimientos de su comunidad y que va construyéndola en un juego de doble vía.

Redes sociales, más allá de las masas

La concepción de masa de Freud (1955), Siguiendo a Le Bon, es la de una homogeneidad que se antepone a la heterogeneidad de los sujetos que hacen parte de la masa y: “perdidos todos sus rasgos personales, pasa a convertirse en un autómata sin voluntad” (Le Bon, citado por Freud, 1955, p. 73). Al contemplar el tema de las redes, con elementos como el caudillo (líder), o el sometimiento a la masa y la desaparición de la heterogeneidad (del sujeto) que los vuelve objetos, y que parte de la masa ya no exista, sino que existen nodos móviles, imprecisos, inestables, es necesario repensar mucho de lo planteado en su momento por Freud,

básicamente por la necesaria contextualización a las nuevas realidades que se han ido creando en esta “era de la información” que describe Castells (1996). Es un cambio similar al de pasar de la física newtoniana a la física cuántica; por eso:

“La respuesta al desafío de las transformaciones cuantitativas y cualitativas que traen los nuevos escenarios de la Cultura Tecnológica, ha sido la búsqueda de la articulación y la reintegración de todos los medios en complejos sistemas mutuamente interdependientes y en red” (Vizer, 2011, p. 25).



En esta parte se alcanza a esbozar una aproximación que, ante la emergencia de las redes y los estudios de las ciencias de la complejidad, podría considerarse que alcanza a intuir elementos propios de los sistemas complejos al pensar en el comportamiento de las masas: “Ante todo, nos interesaríamos particularmente por la diferencia entre las masas que ostentan un director y aquellas que carecen de él” (Freud, 1955, p. 89).

Hasta aquí esto se podría asimilar a características de los sistemas complejos que han sido relacionados con la mirada del mismo psicoanálisis (Caparrós, 2010), pero la cita finaliza cerrando la posibilidad de esa comprensión de la masa “sin director”, que posibilitaría un sistema complejo, auto-organizado (Mitchell, 2009); toma un camino que reafirma esa idea inicial de la homogeneidad, al plantear que: “Así investigaríamos si las primeras no son las más primitivas y perfectas, si en las segundas no puede hallarse sustituido el director por una idea o abstracción” (Freud, 1955, p. 89).

Seguramente se requiere de una orientación, como plantea Caparrós (2010), que acerque estos conceptos a la complejidad, no porque los principios de Freud, en este caso sobre la masa, carezcan de pertinencia, sino porque los contextos han cambiado y exigen para su comprensión (Toulmin, 1977), aproximaciones desde diversas ciencias y disciplinas que deben también ser inseparables y capaces de abrir caminos sobre “las tendencias a la convergencia entre diferentes tecnologías [que han] dado lugar a una creciente mediatización de toda forma de prácticas sociales” (Vizer, 2011, p. 23). Es en esa relación de mediatización que aparece la forma de interactuar que, como se ha dicho, contribuye a la constitución de los sujetos. Así, Castells (1996), observa que “nuestras sociedades se estructuran cada vez más en una oposición bipolar entre la red y el yo” (p. 29).

Esta relación pone en inmensa tensión la comunicación que así, como plantea Castells (1996, p. 29), termina por romperse fácilmente: “los grupos sociales y los individuos se alienan unos de otros y ven al otro como un extraño, y al final como una amenaza”. Hecho que también resulta claro en los conceptos de Freud (1955), cuando plantea que: “la multitud es impulsiva, versátil e irritable y se deja guiar casi exclusivamente por lo inconsciente” (p. 74). Seguramente elementos como el propuesto por Freud son perceptibles actualmente, aunque muchos, gracias a paradig-

mas como el de la complejidad, serían insostenibles.

Freud (1955), toma el concepto de las “condiciones principales” de Mac Dougall, quien plantea que éstas son necesarias para “elevar el nivel de la vida psíquica de la multitud”; la primera de ellas afirma la necesidad de “cierta medida de continuidad”; la segunda involucra el hecho de que “cada uno de los individuos de la masa se haya formado una determinada idea de la naturaleza, la función, la actividad y las aspiraciones de la misma”. En tercer lugar: “es preciso que la masa se halle en relación con otras formaciones colectivas análogas, pero diferentes”; en cuarto lugar es importante que “la masa posea tradiciones, usos e instituciones propias”. Finalmente, es imperativo que la “multitud posea una organización que se manifieste en la especialización y diferenciación de las actividades”. Estas condiciones son fundamentales para “desaparecer, según Mac Dougall, los defectos psíquicos de la formación colectiva” (Freud, 1955, p. 82).

Parece fundamental, de cara al contexto actual, profundizar en dos de estas condiciones. La primera, referida a la permanencia (continuidad) de la masa, condición que debe ser vista de otra manera, pues las formas tradicionales de sostenimiento en el tiempo y la misma concepción del tiempo en nuestra época, varía con respecto a lo que Mac Dougall y Freud contemplaban a principios del siglo XX. La línea de tiempo, aunque secuencial, en la ocurrencia de tiempo, se entreteje con otras líneas de tiempo, y sería en este entrecruzamiento el lugar indicado para comenzar a comprender la forma como se da esa continuidad, más allá de la permanencia de las tecnologías que soporten la constitución de las Redes Sociales.

Por otro lado, es necesario reconsiderar la cuarta condición, referida a la relación con grupos que de alguna manera son antagonistas, esta es una forma que se puede observar permanentemente en las redes sociales, pero en especial en una variante: la pertenencia o militancia por parte de un mismo sujeto a diversos grupos que en muchos casos son contradictorios o, como plantea Mac Dougall, “rivales”, por lo que: “podemos decir que nos hallamos ante un nuevo medio de promover acontecimientos, aunque aún no se traduzcan abiertamente en formas permanentes de organización social, cultural y políticas” (Vizer, 2011, p. 24).

Los hoax, ¿una forma de manipulación de masas?

Aunque no son nuevos ni exclusivos de los medios electrónicos, ha sido gracias a éstos que se han masificado los “bulos” o *hoax*, como se han popularizado por su nombre en inglés. Wikipedia los define como una “noticia falsa, es un intento de hacer creer a un grupo de personas que algo falso es real. El término en inglés “*hoax*”, con el que también es conocido, se popularizó principalmente en castellano al referirse a engaños masivos por medios electrónicos (especialmente Internet)”.

A pesar de los casi inexistentes análisis académicos, este tipo de “contagio” colectivo refleja muchas de las características que plantea Freud (1955). Por un lado, los hoax son altamente “contagiosos”, lo que Freud (1955) establece como el punto en el que el individuo sacrifica muy fácilmente su interés personal frente al colectivo; de hecho, este tipo de comunicación se denomina viral pues logra su impacto a partir de la difusión exponencial que se da gracias a que es compartido con los contactos, en el timeline.

Lo anterior se logra gracias a “la desaparición de la personalidad consciente, el predominio de la personalidad inconsciente, la orientación de los sentimientos y de las ideas en igual sentido, por sugestión y contagio” (Freud, 1955, p. 73), elementos que aprovechan un estado en el cual “la multitud es impulsiva, versátil e irritable y se deja guiar casi exclusivamente por lo inconsciente [...] carece de sentido crítico y lo inverosímil no existe para ella” (Freud, 1955, p. 74). Todo esto permite concluir, junto con el autor, que la multitud, de este modo, no conoce dudas ni incertidumbres como una manera de disminuir las tensiones implícitas en la creciente sensación de incertidumbre e inestabilidad propias de la impotencia de la sociedad sobre su destino, la misma que refiere Castells (1996).

Un ejemplo, entre muchos que he encontrado durante más de 20 años como usuario de la Internet, ocurrió justamente en el timeline de una red social a la que me negué pertenecer por años y a la que llegué más por necesidad que por gusto. Vale la pena traerlo a la discusión porque resulta ilustrativo de lo dicho anteriormente sobre algunos de los mecanismos de los hoax, a partir del análisis de Freud sobre la psicología de masas.

A inicios de mayo aparece un comentario (reenviado) de un conocido hombre de medios en una capital intermedia colombiana al que conozco ampliamente. La historia publicada afirma el motivo por el cual un cierto tipo de pescado es muy popular y barato, se debe a que en realidad proviene de una zona de Asia reconocida por sus pobres condiciones ambientales e ineficiencia

en el tratamiento de alimentos para que sean aptos para el consumo humano.

La historia carece de fuente, de datos precisos, de estudios o de cualquier testimonio verificable, sin embargo se repite sin procesar. Al ver la noticia realicé una indagación en la Internet y encontré al menos una fuente que lo desmiente, por lo cual respondo el mensaje y cito la fuente, frente a ello, quien me reenviara el correo respondió que esto puede ser, pero que igual era preferible “abstenerse” de comer este pescado. Su idea fue compartida por los amigos y seguidores de quien reenviara el mensaje inicialmente. Para ilustrar lo sucedido, me permito transcribir el contenido de los mensajes.

Mensaje original:

“Lo había leído antes pero ahora lo comparto ¡Ojo con el FILETE DE BASA!

OJO con esto.....más vale prevenir que envenenar a toda la familia. Hay miles de familias que deben llegar a fin de mes como pueden... y hay productos que se “manipulan e inventan” para atraer clientela fácil. El *basa-pangasius*, es un *nuevo pescado asiático* que se puede encontrar en varios supermercados, en forma de filetes y a precio muy barato. El panga es un pescado de cultura intensiva/industrial en Vietnam, más exactamente en el delta del río Mekong, y está invadiendo el mercado debido a su precio. “Parece un filete hermoso, gordito y su precio es muy económico”. Esto es lo que hay que saber sobre el pangasius: el río Mekong es uno de los ríos con *mayor contaminación del planeta*. Los basa-pangasius están infectados con elevados niveles de venenos y bacterias (arsénico de los residuos industriales, tóxicos y peligrosos subproductos, del creciente sector industrial), metales contaminantes, fenoles policlorados (PCB) o DDT y sus (DDTs), clorato, compuestos relacionados (CHLs), hexaclorociclohexano, isómeros (HCHs) y hexaclorobenceno (HCB). No hay *nada natural* en los panga. Son alimentados con peces muertos, restos de huesos y con una harina de América del Sur, mandioca y residuos de soja y rano. Obviamente, este tipo de alimentación no saludable no tiene nada que ver con la que tendría en un ambiente natural. La diferencia está en que, con este tratamiento, crece cuatro veces más rápido que si se alimentara en la naturaleza en condiciones normales. El sistema alimentario descrito es lo más parecido a la alimentación de las vacas locas (vacas que

fueron alimentadas con vacas, ¿se acuerdan?). La alimentación de los pangas está completamente fuera de toda reglamentación judicial. Además los pangasius son inyectados con PEE. Algunos científicos descubrieron que al inyectar a las hembras panga con las hormonas femeninas derivadas del deshidratado de orina de mujeres embarazadas, la hembra pangasius produciría sus huevas muy rápidamente y en gran cantidad, lo que no ocurriría en ambiente natural (una pangasius puede así producir 500.000 huevas de una vez). Básicamente estos son peces tratados con hormonas inyectables (producidas por una empresa farmacéutica china), para acelerar su proceso de crecimiento y reproducción. Al comprar basa-pangasius estamos colaborando con empresas gigantes, especuladoras y sin escrúpulos, que no se preocupan de la salud y el bienestar de los seres humanos. Este comercio está siendo aceptado por grandes empresas que venden abiertamente al público, sabiendo que están vendiendo productos contaminados. ¡Atención!! El

panga está en los supermercados y lo venden bajo el engañoso nombre de “FILETE DE BASA”. ¡NO LO COMPRE NI LO CONSUMA!!”

Respuesta y comentario:

“RESPUESTA: Ojo con este tipo de información sin fuente confirmada (hoax), esto es terrorismo informativo. De una fuente detectable (hay muchas más): <http://www.saludy-medicinas.com.mx/centros-de-salud/nutricion/articulos/mitos-y-realidades-del-consumo-de-panga.html>

COMENTARIO: En este caso en particular es mejor pecar por defecto y no por exceso. Sin embargo, es posible que sea una campaña de las grandes industrias de pescado congelado colombianas, chilenas o peruanas. No es la última palabra pero es mejor en todo caso abstenerse; el solo hecho de que este pescado con todo y que es importado sea tan barato, ya de hecho para mi es sospechoso (Del Bilderberg para adelante ya sospecho de cualquiera)”.

Las autofotos, adentrarse en los cambios de la subjetividad en el timeline

La investigación realizada en España, y publicada por Amparo Lasén (2012), presenta un contexto en el que, tanto la representación del cuerpo como éste mismo, se ven modificados por la posibilidad tecnológica de un mayor acceso a los dispositivos de fotografía, un menor costo de la misma y, sobre todo, una mayor intimidad al eliminar el proceso de revelado. De esta manera, plantea la autora:

“Nos encontramos con una configuración cultural, social y personal de las tecnologías, pero también, recíprocamente, las personas, sus cuerpos y sus relaciones se ven transfiguradas por los usos y mediaciones tecnológicos, a través de esta agencia compartida entre personas y máquinas, donde no sólo están implicados usuarios y artefactos, sino también las condiciones de comercialización marcadas por operadores, servidores y propietarios de las plataformas, y las distintas regulaciones institucionales e informales de dichos usos y prácticas” (Lasén, 2012, p. 257).

Múltiples prácticas nacen de la autofoto, aquella que la persona realiza sobre sí misma y que difiere del autorretrato, dado que no sólo persigue una imagen “ideal” sino que ha llegado a implicar múltiples sentidos e intenciones. De hecho: “en las prácticas de la autofoto se generan a su vez convenciones, tanto en la producción de imágenes como en las ocasiones y formas de compartir-

las, en las secuencias esperadas al intercambiarlas, o en sus usos como formas de don o recompensa” (Lasén, 2012, p. 258).

Se logra observar en la investigación realizada que “un efecto de estas prácticas es favorecer formas de reconciliación con el propio cuerpo, ya que las fotos pueden proporcionar un reflejo más amable que el del espejo” (Lasén, 2012, p. 261). Incluso el aspecto liberador de la revelación de las intimidades es reconocido de manera explícita, dejando de lado las situaciones potencialmente embarazosas derivadas de la carga de afecto, los desnudos, etc., y ya no parece serlo, por lo que “nos encontraríamos frente a un ejemplo de transformación del pudor” (Lasén, 2012, p. 266).

Esta mirada sobre los cuerpos representados en las autofotos y la misma dinámica revelada en las relaciones de los sujetos a través de las Redes Sociales, lleva a reflexionar sobre los nuevos contextos que marcan el desarrollo psíquico y social de los seres humanos en los contextos actuales, y a recordar que: “los mundos virtuales son ‘no lugares’, pero nuestros cuerpos no pueden ser ‘no cuerpos’”. Este conflicto entre no lugares y cuerpos verdaderos es el centro gravitatorio sobre el cual gira la reflexión acerca de la inmaterialidad digital, entendiendo como tal los espacios simbólicos generados por un sistema informático: “El cuerpo no es un símbolo, y mucho menos un objeto” (Vizer, 2011, p. 38).

De la fotografía a la construcción de conocimiento: dos miradas en un contexto móvil

Iniciar una reflexión en torno a la fotografía tal como se vivencia en la denominada “Sociedad Red” (Castells, 1996), lleva a ubicarse en una doble vertiente. Por un lado, es una reflexión que no me resulta ajena, pues el ejercicio de la fotografía ha sido cercano a mi vida, llegando a ejercerlo en un nivel casi profesional y, por lo tanto, me ha llevado a profundas reflexiones. Por otro

Primera mirada: miro en la fotografía

Al iniciar la lectura de *De la Cultura Kodak a la imagen en red*, (Gómez Cruz, 2012), que se concentra en un trabajo de la fotografía como práctica, antes que como uso, en medio de autores serios como Bourdieu (2003), el autor se encuentra con un pretexto maravilloso, realizar una mirada de las prácticas fotográficas que marcaron su vida. Esto me

Historia personal y familiar a través de la fotografía

En mi contexto contamos con un doble juego de configuración de la historia familiar y, así, también, de la construcción de nuestras subjetividades. Por un lado, mi madre, con su casa llena de fotografías, de sus hijos, de sus nietos, incluso de su fallecido esposo, nuestro padre, ha convertido su casa en un lugar para vivir como en una especie de altar de recuerdos, supongo que habitar un entorno como este tiene un peso psíquico alto, y que para muchos esta etapa es cuando se vive así, “más entre recuerdos”. Por otro lado, están los álbumes: los que hizo mi madre para nosotros como de una especie de memoria personal cronológica hasta que entramos a nuestra adolescencia, y el que ella misma tiene de sus fotos, distintas a las de los portarretratos y que seguramente tienen menos elementos en común con el resto de su familia.

En este hecho noto claramente un primer cambio, la fotografía tuvo cierta importancia social, pero ya no. Bourdieu (2003), afirma que la cámara hacía parte de la vida cotidiana, pero en la actualidad se ha llegado a un cambio, la actividad se ha desprendido de algunas características rígidas y los costos de la fotografía análoga eran más altos, Bourdieu destaca lo que decía uno de sus informantes: “Tendría que poder sacrificar un rollo para obtener un buen resultado, pero yo quiero que mi foto salga bien a la primera, para no gastar dinero inútilmente” (2003, p. 55).

De una cámara análoga a una digital... ¡y todo!

Como lo he planteado, revisar la investigación de Gómez Cruz (2012) me llevó a reflexionar sobre mi historia. Crecí aprendien-

do, la revisión de un texto como el de Gómez Cruz (2012), permite contar con una serie de elementos teóricos y metodológicos. A partir de estas dos perspectivas es posible repensar distintos elementos de las redes sociales y cómo se aplican al presente ejercicio de investigación, cada una de estas miradas se convierte en un momento de este artículo.

ubicó rápidamente en un terreno que me resulta confortable: la fotografía, ya sea como realizador de imágenes o como consumidor muy crítico. Desde este ejercicio inicia la primera mirada, desde la fotografía que he producido y que me ha marcado como fotógrafo, las imágenes que me han marcado en la construcción de mi propia subjetividad.

Estas diferencias recomponen las prácticas y, por lo tanto, las relaciones de las personas con la fotografía y de las personas a través de la fotografía. Ya no tiene la misma trascendencia fotografiar un evento, ya no se guarda la cámara, que estaba en manos del jefe de la familia (Bourdieu, 2003), sino que las fotos abundan y se convierten no en registros de esos eventos especiales, sino en parte de la vida cotidiana de múltiples y diversas personas.

Aunque, como resalta Gómez Cruz (2012), ahora no se requiere de “un” dispositivo para realizar fotografías, es claro también que antes tampoco; la diferencia radica en que hoy en día todos han confluído en uno o pocos dispositivos: computador, celular, tablet, etc., y todos éstos están a disposición de muchos más usuarios que en la versión análoga. En ese modelo eran pocos los que tenían la posibilidad, por ejemplo, de crear sus propios carretes de película o de revelarlos en su hogar, así como de realizar determinadas actividades propias de este arte, así por ejemplo, en palabras de uno de los informantes del sociólogo francés: “para hacer interiores, a uno tiene que gustarle la fotografía: si yo las hiciera, o si hiciera grandes planos, me gustaría revelar yo mismo. No tengo el tiempo, ni la oportunidad, ni los medios” (Bourdieu, 2003, p. 55).

do sobre fotografía al lado de un experto, un profesional de los que podía recibir mucho dinero por una sola de sus obras y que se



diferenciaba claramente de los *amateurs*; no se encontraba, como lo plantea Gómez Cruz (2012), en esa línea que se ha ido desvaneciendo entre esas dos aproximaciones (profesional-amateur).

Desde muy niño escuché a mi maestro insistir en el hecho de que la fotografía era una representación de la realidad realizada por artistas, de esos de escuela y dedicación, que son muy pocos. De esta manera fui creciendo a la sombra de un grande de la fotografía, la ecología y el periodismo. Más adelante, ya en el proceso de estudiar comunicación y habiendo pasado por dos talleres de fotografía, fui llamado por algunos compañeros que participaban en el proyecto de la Gran Expedición Humana, que no sólo me permitió viajar y conocer algunos de los más interesantes pueblos indígenas y negros de Colombia, sino que me llevó a fotografíarlos, pues fue esta mi actividad en la Gran Expedición.

Al reflexionar sobre lo hecho, la historia que se pudo contar a través de las fotografías de la Gran Expedición² fue limitada, local y centrada específicamente en las personas cercanas a la experiencia³. Seguramente un ejercicio contemporáneo crearía elementos de interacción difíciles de imaginar en ese momento, a partir de la multiplicidad de miradas y la explosión de redes en las que estarían inscritos los participantes de la Expedición. Ciertamente muchos de los trabajos que se quedaron “engavetados” podrían haber tenido una mayor resonancia a través de su publicación en alguna red de contenido fotográfico o en cualquier red social⁴. Posteriormente fueron disminuyendo mis ejercicios fotográficos, y la pesadez misma de la lógica analógica fue socavando

mi activismo en la fotografía, sin olvidarla en mis ejercicios de realización audiovisual, hasta hace unos pocos años, cuando, sin que las buscara, las cámaras invadieron mi vida de nuevo, así comencé a construir otras formas.

En los últimos años he desarrollado principalmente la experiencia de los denominados *Snapshots*, gracias a la profusión de cámaras incorporadas en varios dispositivos, principalmente en el celular, que ha mejorado la calidad de sus lentes y sensores y es omnipresente. De igual manera, he realizado una gran cantidad de fotos en mi cámara digital, que encontré muy similar a las réflex de mis épocas en la fotografía analógica, fotos que están bien guardadas en varios dispositivos digitales pero que, no sé por qué razón, no he publicado en ninguna red social.

Aún conservo algo de esa forma de ver la fotografía de mis primeros años de estudio, creo que esa es la razón para no *taggear* o subir imágenes a Flickr. Creo que hay un mundo sin precedentes de construcción de conocimiento a través de la fotografía, en especial cuando se le considera desde la perspectiva de Gómez Cruz, distinta de mi educación (Cultura Kodak), cuando plantea que:

“Lo que las prácticas de fotografía digital producen no son [sólo] los objetos que solíamos llamar “fotografías”, [también] producen imágenes que, ensambladas junto con textos, enlaces y contextos específicos, forman interfaces, conexiones y un sistema de comunicación particular. A lo que he denominado imagen en red” (Gómez Cruz, 2012, pp. 230-231).

2 La Gran Expedición Humana -GEH-, nació como proyecto de investigación del Instituto de Genética Humana de la Pontificia Universidad Javeriana, y se extendió a las demás facultades de la Universidad, realizando 17 viajes por toda Colombia, con profesionales de todas las áreas, desarrollando investigación y asistencia a las poblaciones indígenas, negras y aisladas del país. Más información en: <http://www.javeriana.edu.co/Humana/humana.html>

3 Aunque recuerdo de igual manera el argumento de Duncan Watts: “todo es obvio, cuando se sabe la respuesta”, bajo ese principio, es obvio hoy que otra expedición se realizaría bajo el esquema 2.0 con las redes sociales de por medio. A propósito de Duncan Watts, es posible consultar: <http://www.youtube.com/watch?v=EF8tdXwa-AE>

4 Recuerdo el artículo que una de las expedicionarias escribió para la revista *América Negra*, allí contaba la experiencia de haber presentado el contenido microscópico del agua que se ingería, la fila de habitantes de Palenque que fueron a verlo y la cantidad de casas que estaban hirviendo el agua al otro día. Experiencia que sólo quedó evidenciada en la narración de Adriana Ordoñez, pero fuera del circuito de imágenes de la GEH.

Segunda mirada: la imagen en red como construcción de conocimiento: enfoques teórico/metodológicos para asumir una investigación

Dentro de una gran cantidad de inquietudes que desató la lectura del libro de Gómez Cruz (2012), resulta fundamental destacar dos aspectos que resultan útiles para asumir una investigación: el primero, la distancia de enfoques, del tipo de la Sociología de los Usos, principalmente en la vertiente “anglófona” (Gómez Mont, 2009), privilegiando la mirada de las prácticas sobre la de los usos. Seguramente, más allá de la propuesta de Silverstone, he estado más cercano a la de Certeau (1996), en especial a los conceptos de “estrategias” y “tácticas”. Queda entonces pendiente un extenso diálogo entre esta propuesta y las “prácticas” de Gómez Cruz (2012), porque aunque éste separa los usos de las prácticas, considero que hay, antes que una división, una complementariedad entre estos dos aspectos.

Segundo, y siguiendo lo propuesto en el anterior apartado, aparece la necesidad de ver la fotografía ya no como el sentido mismo que crea la imagen (representación), o el objeto en sí mismo (fotografía), sino como un entramado entre ésta, los textos, los

enlaces y los contextos específicos (Gómez Cruz, 2012); de la misma manera, resulta pertinente ese enfoque para la reflexión sobre la construcción de conocimiento, tanto desde la investigación de Gómez Cruz, como de otras experiencias que, mediante el uso de la red, logren una construcción de conocimiento, sin que esto signifique llegar a formas tradicionales de educación, ni de transmisión de información.

Quedan muchos temas por revisar, por ejemplo, los elementos claves en el ejercicio de etnografía, que pueden resultar, por momentos, riesgosos en cuanto a la misma tradición meramente antropológica de esta metodología. Así mismo, es necesario revisar, puntualmente, las formas de desarrollar estrategias de inter y transdisciplinariedad, necesarias para afrontar esta investigación. Lo que sí queda claro es que son múltiples los caminos y que se están reconfigurando permanentemente, por lo cual se hacen necesarias nuevas miradas desde perspectivas complejas que permitan observar ese mapa móvil que es, en este caso, la construcción de conocimiento.

Referencias

- Bourdieu, P. (2003). *Un Arte Medio*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Brisset, D. (2011). Los medios digitales de comunicación. Experiencias de activismo audiovisual. *Revista TELOS - Cuadernos de Comunicación e Innovación*, 1-19.
- Caparrós, N. (2010). *El psicoanálisis desde el paradigma de la complejidad*. *Átopos* (9), 60-78.
- Castells, M. (1996). *La era de la información: Vol I. La sociedad red*. México: Siglo XXI Editores.
- Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana e Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- DiMaggio, P. (1997). Culture and Cognition. *Annual Review of Sociology*, 23, 263-287.
- Freud, S. (1955). *Psicología de las masas y análisis del yo. Obras Completas*. Vol. XVIII. Buenos Aires: Amorrurto Ediciones, 63-127.
- Galindo, J. (2012). El método funcional en la teoría de sistemas. En De la Garza Toledo, E., y Leyva, G. *Tratado de metodología de las ciencias sociales*. México D.F.: Universidad Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica, 420-440.
- García Canclini, N. (2012). De la cultura postindustrial a las estrategias de los jóvenes. En García Canclini, N., Cruces, F., y Urteaga Castro Pozo, M. *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*. Madrid: Fundación Telefónica, Editorial Ariel, 3-18.
- Gómez Cruz, E. (2012). *De la Cultura Kodak a la imagen en red*. Barcelona: UOC Press.
- Gómez Mont, C. (2010). *¿Es Internet un espacio para la construcción de la multiculturalidad indígena? Una perspectiva a partir de las tesis de las estrategias y las tácticas de Michel de Certeau*. México: Asociación Filosófica de México, A.C.

- Gómez Mont, C. (2009). La Sociología de los Usos: una perspectiva en construcción desde la escuela de pensamiento francófono y anglófono. En Suárez, R. *Sociedad del Conocimiento. Propuestas para una agenda conceptual*. México D.F.: UNAM.
- Gros Salvat, B. (2004). La construcción del conocimiento en la red: límites y posibilidades. *Revista TE.SI*, 5. Obtenido desde http://campus.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_05/n5_art_gros.htm
- Lasén, A. (2012). Autofotos: subjetividades y medios sociales. En García Canclini, N., Cruces, F, y Urteaga Castro Pozo, M. *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*. Madrid: Fundación Telefónica, Editorial Ariel, 253-272.
- Lull, J. (2008). Los placeres activos de expresar y comunicar. *Comunicar-Revista Científica de Comunicación y Educación*, XV (30), 21-26.
- Mitchell, M. (2009). *Complexity a Guided Tour*. New York: Oxford University Press.
- Roszak, T. (1988). *El culto a la información. El folklore de los ordenadores y el verdadero arte de pensar*. Barcelona: Crítica.
- Toulmin, S. (1977). *La comprensión humana. Vol. I. El uso colectivo y la evolución de los conceptos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Vizer, E. A. (2011). *El sujeto móvil de la aldea global. Tendencias en la sociedad mediatizada. Mediaciones Sociales* (8), 21-43.

